



EXCAVACIONES EN UN CEMENTERIO DE LA COSTA CENTRAL DEL PERU: TABLADA DE LURIN

*Mercedes Cárdenas Martin
Judith Vivar Anaya
Instituto Riva-Agüero*

1. Introducción

En la costa del Perú son numerosos los sitios arqueológicos con arquitectura y con enterramientos. A través del tiempo los grupos humanos han ocupado los valles y las zonas áridas adyacentes para enterrar a sus muertos, lejos o cerca de sus poblados. Las evidencias indican que siempre hubo un plan organizado para instalar a los muertos con patrones determinados.

Presentamos algunos de los resultados de la excavación realizada en un cementerio intacto situado en los arenales vecinos al valle de Lurín, a 25 kilómetros al sur de la ciudad de Lima. El sitio está a 286 metros de altitud, en unas lomas ondulantes de arena, donde hasta hace diez años florecía una típica vegetación arbustiva silvestre favorecida por la humedad persistente, característica de algunos valles costeros, denominado “garún” que hacía que estas lomas fueran una micro-región diferente a la de los valles vecinos.

El yacimiento fue descubierto en 1958 por Josefina Ramos de Cox, y desde ese año hasta julio de 1989 la Pontificia Universidad Católica del Perú ha realizado excavaciones sistemáticas durante uno o dos días por semana. Se han excavado 422 entierros en fosa y 30 entierros secundarios colectivos en cista. El sitio fue solamente ocupado para cementerio.

Se ha determinado que hubo dos ocupaciones. La más antigua fue de gente semisedentaria dedicada a la recolección de mariscos en la playa vecina y de plantas silvestres. Sus testimonios son muy escasos: ceniza con manchas conglomeradas de valvas marinas, huesos quemados de animales pequeños, artefactos toscos de piedra hechos en láminas de formación caliza, ausencia de cerámica. Los restos humanos son muy pocos. Los fechados de carbono 14 indican una antigüedad de 5,000 a 3,000 A.C.

BIRA, Lima, 17: 499-516, '1990'.

La segunda y última ocupación de la zona corresponde a un cementerio asociado a cerámica de la tradición denominada Blanco-sobre-Rojo (300 A.C. 300 D.C.), y fue una ocupación densa y persistente, con entierros distribuidos en forma ordenada en la parte alta de una loma.

2. *Metodología*

La zona arqueológica delimitada tiene un kilómetro cuadrado. Los puntos disturbados eran menos del 1% del área señalada. La zona fue dividida en cinco Sectores mayores y cinco menores. La excavación se ha concentrado en el Sector primero, que mide 130 metros N-S por 35 metros E-W. Fue dividido en áreas de 10², algunas han sido excavadas totalmente, hay un promedio de 12 a 50 entierros en una área. Los Sectores Segundo y Tercero fueron reconocidos con cateos distribuidos en una extensión de 150 x 80 m., y los Sectores Cuarto y Quinto fueron reconocidos con una trinchera. Se ha determinado que el centro del cementerio está en el Sector Primero que ocupa la parte más alta de la zona arqueológica, si bien hay algunos entierros dispersos en los flancos y hondonadas vecinas.

La estratigrafía es uniforme. En superficie se ha acumulado polvo de cemento procedente de una fábrica vecina situada al lado Este del cementerio; debajo hay una acumulación de arena parda compacta, con restos orgánicos de raicillas y plantas de lomas, de 0.10 a 0.80 m. de profundidad. Luego cambia el color y presenta un color negruzco por la presencia de ceniza, valvas de *Mesodesma donacium*, caparzones de caracoles de tierra (*Scutalus* sp.), todo mezclado con algunos artefactos líticos. Finalmente, estos vestigios reposan directamente sobre arena clara estéril bien consolidada. Cuando se da la intrusión de un entierro o cista se interrumpe la coloración de la arena en sus estratos señalados.

3. *El cementerio de Tablada de Lurín*

Los 422 entierros corresponden a las dos ocupaciones: 8 son del Período Precerámico y 414 a la gente con cerámica local. Los entierros secundarios colectivos en cista son 30.

3.1 *Entierros en fosa*

Son los instalados directamente en la arena mediante la apertura de una fosa circular, detectable a partir de 0.40 m. de profundidad por la diferencia de color; generalmente están señalados con una o varias lajas planas de setenta centímetros de largo en promedio. La fosa inicialmente tiene alrededor de un metro de diámetro, luego se va estrechando y llega hasta un máximo de 3.50 m. de profundidad. La mancha se centraliza en el diámetro mínimo inferior de unos setenta centímetros donde aparecen el esqueleto y sus ofrendas. Las lajas indicadoras pueden estar no solamente en la boca de la fosa sino también en varios niveles del relleno o en

contacto directo con el esqueleto. Proceden del cerro Castilla, distante unos 300 metros, donde aún hay algunas lajas cortadas. Estas lajas generalmente están asociadas a dos o más ollitas con tapa que fueron colocadas cuando se estaba cerrando la fosa.

3.2 Entierros en cista

Son de tipo colectivo secundario o traslado intencional de otro lugar a este cementerio. Cada cista contiene un lote de huesos desarticulados.

Una cista es un pequeño recinto de un promedio de 2.00 x 1.40 m. con 1.00 m. de interior, construido cuidadosamente con lajas grandes y pequeñas, unidas con argamasa de arcilla y piedrecillas. Están entre 0.90 y 1.50 m. de profundidad. Al hacer la excavación se detecta claramente la cista porque la fosa intrusiva es mayor que la de los entierros colocados directamente en la arena. Es un ambiente cerrado herméticamente, con techo muy bien preparado con ménsulas y lajas apoyadas en una viga central.

3.3 Síntesis de los entierros en fosa

En el Cuadro I presentamos los datos de los 422 entierros.

La profundidad está entre 0.40 y 3.50 m., y la mayor densidad se concentra 0.80 y 2.70 m., siendo 1.80 m. la más representativa, con 58 entierros.

Los adultos están entre 0.70 y 3.50 m. de profundidad, con mayor densidad entre 1.50 y 2.70 m., la máxima concentración es de 40 en 1.80 m. de profundidad. Los niños están entre 0.40 y 2.60 m. de profundidad, siendo la densidad mayor de 19 entierros a 1.50 m. Los entierros mixtos están entre 1.00 y 3.00 m. de profundidad, su número mayor es de 11, a 1.80 m. de profundidad.

La asociación entierro-ofrendas está en la columna de la derecha en el *Cuadro 1*, son 305 entierros con ofrendas y 117 sin éstas. Se observa que el número de entierros varía de acuerdo con la profundidad y que la cantidad de entierros que tienen ofrendas está a 1.80 m. de profundidad, definida como la típica del cementerio. Los entierros sin ofrendas tienen la mayor densidad a 1.50 m. de profundidad.

3.4 Relación cultural

Corresponden al Período Precerámico 8 entierros (8 adultos), los que carecen de ofrendas. Son de la tradición Baños de Boza o Blanco-sobre-Rojo 414 entierros y las 30 cistas.

Los 414 entierros se distribuyen en:

- 243 adultos, 133 niños y 37 mixtos, 1 fosa vacía;
- 306 tienen ofrendas (incluida la fosa sin esqueleto), y 108 carecen de ofrendas.

3.5 *Características de las Cistas*

La profundidad se distribuye: 18 cistas entre 0.90-1.00 m. de profundidad, 7 entre 1.10-1.20 m. de profundidad y 5 entre 1.40-1.50 m.

Dieciocho cistas estaban disturbadas parcial o totalmente y doce estaban intactas. Todas contienen conglomerado de huesos en mal estado de conservación. Algunas tienen ceramios enteros o fragmentados mezclados con los huesos, evidencia de traslado organizado de entierros a este lugar.

3.6 *Entierros del Período Precerámico*

Son 8, completos o incompletos por alteraciones, debido a la apertura de las fosas de los entierros con cerámica. Están a un promedio de 1.00 m. de profundidad, en posición horizontal, carecen de ofrendas, los huesos están muy consolidados, los cráneos se diferencian del grupo posterior que usaba cerámica. No han sido incluidos en forma detallada para este artículo.

4. *Patrón funerario de entierros en fosa*

4.1 *Clasificación:*

- (a) incompletos por disturbamiento contemporáneo, hubo alteración parcial del esqueleto y de sus ofrendas —3
- (b) entierro con ofrenda y sin esqueleto —1, posiblemente de niño pero desintegrado totalmente.
- (c) entierros sin ofrendas — corresponden a 80 de niños, 30 de adultos y 4 mixtos.
- (d) entierros con una sola ofrenda de cerámica —28, se dividen en 11 de niños, 14 de adultos y 2 mixtos.
- (e) entierros con una ofrenda no-cerámica (collares, metales, artefactos de hueso) —son 37, 11 de niños, 24 de adultos y 2 mixtos.
- (f) entierros con varias ofrendas (cerámica y otro tipo de ofrendas) —232; 27 son de niños, 132 de adulto individual, 33 de dos o más adultos, y 40 mixtos.

4.1 *Posición del esqueleto*

La más caracterizada es la fetal con las manos apoyadas bajo la mandíbula, con algunas variantes, como la fetal horizontal y la propiamente horizontal. Las extremidades inferiores están muy juntas. Se ha podido observar que cuando el extremo

inferior de la fosa fue muy estrecho el cadáver fue introducido en posición muy forzada alterando su posición fetal natural. En otros casos recibieron una laja vertical que provocó su fractura.

Del total de 414 entierros en fosa asociados a cerámica local, había 7 en posición horizontal, ya sea en posición decúbito dorsal o sobre una u otra norma lateral, con el esqueleto completo o mutilado. Cuatro de estos entierros presentaban mutilaciones corpóreas intencionales pre-mortem, carecían de cráneo y/o de segmentos de las extremidades superiores e inferiores. Un individuo se encontraba arrodillado y no en la típica posición fetal porque presentaba una soldadura ósea incorrecta a nivel de la cabeza del fémur.

4.2 Orientación

La típica es hacia el Este. Son pocos los esqueletos orientados hacia el Norte, Noreste, Sur, Suroeste, Oeste. En algunos ha habido un desplazamiento natural post-mortem de la cabeza de la posición original. También hay casos que todo el esqueleto está en una dirección diferente a aquella del Este.

4.3 Superposición de entierros

Los ejemplos son escasos, pero hemos observado que en muchas de las fosas hay fragmentos de cerámicos que indican la destrucción de algunos para un nuevo enterramiento. En el Entierro 361 se observó que la fosa era ovalada y no circular, con dos matices de colores; al excavar se ubicó al individuo A en una parte de la mancha intrusiva y al individuo B 0.70 m. debajo del primero, en parte de una mancha de diferente tonalidad. Es decir, hubo una alteración del individuo más antiguo para instalar uno en momento posterior.

Al trabajar la cista núm. 25 una parte de la mancha de un entierro fue alterada para instalar una de las paredes de la cista. Al excavar la cista núm. 24 se constató que fue instalada cubriendo totalmente un entierro en fosa.

4.4 Estado de conservación de los restos humanos

Los esqueletos tienen evidencia de haber estado cubiertos por tela a modo de fardo, pero por la humedad de la zona ha desaparecido completamente. Los huesos están muy frágiles, las piezas más rescatables son los cráneos y algunas vértebras. Los niños están muy aplastados.

4.5 Tipo de entierros

Considerando el número de individuos en una fosa tenemos:

- (a) individuales —————de adultos y de niños
- (b) colectivos —————de 2, 3, 4 adultos
de 2, 3, 4 niños
- (c) mixtos ————— —1 adulto y 1 niño
2 adultos y 1 niño
2 adultos y 2 niños
2 adultos y 3 niños
3 adultos y 1 niño
4 adultos y 1 niño

Los más numerosos son los de adulto individual. Considerando el sexo se tiene:
individuales —————masculinos o femeninos

- colectivos —————2 masculinos
1 masculino y 1 femenino
2 masculinos y 1 femenino
2 femeninos
1 femenino y 1 niño
1 femenino y 2 niños
2 femenino y 1 niño
2 femenino y 2 niño

5. *Estudios de los restos óseos de entierros en fosa y cista*

El estudio antropológico efectuado en los restos humanos de Tablada de Lurín comprende dos niveles de información y está condicionado básicamente a su alto grado de fragilidad, por lo cual no se ha podido hacer el estudio de los 422 entierros y del contenido óseo de las 30 cistas. El análisis se basa en una muestra representativa correspondiente a una selección casual.

El primer nivel de nuestro informe es general y se hizo con 204 casos de entierros registrados en el Gabinete de Antropología Física de nuestra institución, según la edad y sexo. De esta manera se ha determinado 99 individuos de sexo masculino y 105 del femenino.

De este modo, los grupos etarios correspondientes a los 204 entierros, según edad y sexo, comprenden desde infantes menores de dos años de nacidos hasta individuos adultos que sobrepasan los 50 años. Los restos humanos de infantes y jóvenes fueron registrados en gabinete, y en relación a los adultos, son pocos, debido a la destrucción prematura en la fosa funeraria por la humedad del lugar. Gran parte de los entierros de los subadultos quedaron *in situ* durante la excavación por su fragilidad, siendo registrados en el Informe de Campo por el arqueólogo responsable del trabajo.

Es de aclarar que no vamos a trabajar con niños y adolescentes por la razón expuesta; si bien, cuando se registró en gabinete este material no quisimos pasar por alto su respectiva observación considerando que la muestra de Tablada de Lurín representa una población funeraria de todos los períodos de desarrollo humano.

5.1 Restos óseos de la ocupación Precerámica

En el universo general óseo en estudio se registró 3 casos de adultos que corresponden al período más antiguo de la gente sin cerámica, siendo 2 de sexo masculino y 1 femenino, sus edades oscilan entre 35 y 50 años.

Algunas consideraciones. Los caracteres morfo-métricos más relevantes que presentamos son de los Entierros 288 y 352.

Entierro 288-Sexo femenino, edad —55 años, se trata de un tipo humano de cráneo sumamente largo o ultradolicocráneo, con un Índice Cefálico de 55.12, de rasgos faciales delicados y cara leptoprosopa. Su estatura de 1.56 m., constitución ósea robusta o maciza en los huesos postcraneales (brazos y piernas). Con fuerte prognatismo bimaxilar. La capacidad cefálica obtenida según el método de Pearson es de 1,529, para resumir, se trata de una mujer de estatura moderada que vivió gran parte de su ciclo vital en condiciones saludables.

Entierro 352-Sexo masculino, de 45-50 años, se trata de un tipo hiperdolicocráneo con un Índice Cefálico de 65.44. Es un cráneo menos largo que el de la mujer, es de cara también leptoprosopa, pómulos prominentes, rasgos faciales menos delicados que los de la mujer. Predomina el prognatismo bimaxilar y con abrasión dentaria muy acentuada. Se trataría de dos tipos humanos de cabezas largas conocidas también como paleodolicocéfalos, de tronco y extremidades superiores más cortas que las inferiores, de constitución ósea maciza y estatura regular. Ambos son un buen testimonio de los habitantes más antiguos de Tablada de Lurín, con un buen estado de salud. (VIVAR, J. y CARDENAS, M. 1987).

5.2 Restos óseos de la ocupación con cerámica

El segundo nivel de nuestro informe presenta los resultados de análisis antropológico de una muestra de 86 individuos cuya calidad de conservación es regular y manejable. Esta muestra oscila en edades de 20 a 60 años, siendo 47 de sexo masculino y 39 del femenino. Hemos trabajado con evidencias óseas craneanas y post-craneales rescatables en los dos grupos de ocupaciones. La muestra involucra a los individuos normales y a los que fueron sometidos a ciertas prácticas de deformación cefálica o que adolecieron de alguna enfermedad.

La distribución de los cráneos según la simetría de la bóveda craneana evidencia que 27 son asimétricos (31.39%). Los casos con deformación craneana son 46 (53.48%), y son 18 los cráneos simétricos o normales (15.11%). Ver Cuadro 2.

Considerando la simetría de la bóveda craneana por sexo, encontramos que hay un mayor número de 28 casos (59.57%), con deformación craneana masculina, y en las mujeres 18 cráneos (46.15%). Los asimétricos son 15 casos de sexo masculino (31.91%) y 12 (30.76%) son de sexo femenino. Los simétricos normales son 9 en las mujeres y 4 en los hombres. Ver *Cuadro 3*.

La deformación craneana es la particularidad cultural que se encuentra en hombres tanto como en mujeres en la muestra de Tablada de Lurín, siendo el grado de deformación moderada el que tiene una alta frecuencia, mientras que los casos con deformación de compresión incipiente y fuerte se presentan en menor proporción. Ver *Cuadro 4*.

La presencia de asimetría conocida también como plagiocefalia, seguida de una alta frecuencia de deformación craneana explica que esta etnia del inicio del Período Intermedio Temprano de la costa central de Perú tuvo muy vigente la costumbre de deformar la cabeza en hombres y mujeres. Se han encontrado casos extremos de cabezas deformadas, donde la compresión fronto-occipital ha sido muy rigurosa. La reducción del diámetro ántero-posterior es extrema, llegando a 161 mm., mientras que el diámetro de anchura máxima llega a 170 mm., mostrando en norma superior una configuración muy especial de la bóveda craneana trigonocéfalo y esferoide.

Cuando hablamos de la compresión, nos referimos al efecto del aplanamiento provocado por el apero deformante con tablillas o por medio de almohadillas que aliviaron en parte la tortura del bebé. En Tablada de Lurín encontramos una alta frecuencia de deformación craneana con aplanamientos variados tanto en la región supra-lambdaidea del occipital como en la fronto-lambdaidea en segundo orden de importancia.

Durante la primera etapa de estudio antropológico en 1978, se había observado una alta frecuencia de asimetría o plagiocefalia en 21 casos que conformaron la pequeña muestra. Se consultó entonces al doctor Pedro Weiss, distinguido investigador y especialista en deformaciones craneanas del Perú Antiguo. El doctor Weiss atribuye la plagiocefalia encontrada en los cráneos del Intermedio Temprano de Tablada de Lurín a la práctica de deformación por *cuna costeña*. Los cráneos deformados por *cuna* se caracterizan por su tendencia a la asimetría, por la irregularidad y diferencia de aplanamiento, particularmente del frontal. (WEISS, P., 1961).

5.3 *Análisis craneano: Intermedio Temprano en Tablada de Lurín, datos métricos*

La media del módulo craneano en Tablada de Lurín es pequeña. En los hombres (11 cráneos) llega a 145.45 y en las mujeres (24 cráneos) es de 139.66. Comparando estos resultados con los de Chancay Tardío (M. NEWMAN, 1947), el módulo craneano en los hombres llega a 146.93 y en las mujeres a 139.91.

El Índice Craneano para los casos de cráneos deformados y normales se caracteriza por ser hiperbraquicráneos (85.0-X), o cráneos muy anchos, con variabilidad de dos casos no deformados de sexo masculino que son mesocráneos o moderadamente anchos y otros dos deformados que sólo son braquicráneos. Da la impresión que la deformación craneana en Tablada de Lurín ha influido positivamente para que las cabezas sean hiperbraquicráneas. El Índice de Altura Craneal o vértice longitudinal los clasifica como hipsicráneos (75.0-X). Aparentemente la compresión que recibió la bóveda craneana (fronto-occipital) los hizo cráneos altos; sin embargo, en nuestra muestra el eje de altura craneal bregma-basion no está alterado en demasía, se diría más bien que el índice transversal es bajo.

Comparando estos resultados de Tablada con los de Chancay Tardío, el índice craneal para ambos sexos es también bajo. En las mujeres llega a 79.45 y en los hombres a 85.18. En Tablada de Lurín la deformación craneana no altera el eje de altura craneal o auricular, generalmente son braquicráneos, y por la compresión recibida del aparato deformante se vuelven hiperbraquicráneos.

En cuanto al índice facial total en los hombres es de 85.89 (en 6 casos observados), quiere decir, de caras mesoprosopas o medianamente anchas, y en las mujeres llega a 83.6 (5 casos), son euriprosopas o caras más anchas. Según el índice facial superior las mujeres de Tablada resultan tener caras más anchas.

El prognatismo facial total que los caracteriza es el de grado pronunciado en los hombres, con 55.17%, y para las mujeres 75%.

5.4 *Discusión y conclusiones finales*

Por la calidad de conservación de los entierros no pudimos contar con un mayor número e incrementar nuestra muestra a 86, con algunas evidencias postcraneales del cuerpo humano. La muestra fue dividida por sexo y edad, y no separamos los casos normales o simétricos de los cráneos deformados. Posiblemente por eso podríamos encontrar algunos errores en los resultados, pero también ha sido muy difícil acercarnos a una totalidad de observaciones morfológicas planteadas. Por ello, los resultados de esta investigación obedecen más a las condiciones de su conservación ósea y al interés de rescatar lo valioso que siempre se puede encontrar.

Los habitantes de Tablada de Lurín asociados a entierros en fosa y en cista se caracterizan por ser braquicráneos o braquicéfalos. La deformación craneana practicada fue la *tabular erecta*, que constituye un rasgo esencial de su desarrollo cultural. Se deformaba tanto a los hombres como a las mujeres.

Hemos comparado los resultados de nuestro trabajo con los de Marshall T. Newman publicados en su Informe "Indian Skeletal material from the Central Coast of Peru, 1947". Algunas de nuestras observaciones morfométricas tienden a parecerse más al grupo de Chancay Tardío y Sub-Chancay.

Patología

En el conjunto de los restos óseos craneales y post-craneales de la muestra, no se encontraron casos de enfermedades patológicas graves, sino más bien enfermedades generales y degenerativas como es la alteración articular témporo-maxilar (A.T.M.), y su relación con la erosión de la fosa glenoidea en grado moderado tanto en hombres como en mujeres, así como una alta incidencia de exostosis del meato auditivo.

Afecciones y lesiones a nivel del cráneo también se dan, pero no pasan de ser una afección superficial que toca al periostio. En los restos post-craneales (vértebras lumbares, sacros, tibias) se manifiesta artritis avanzada.

La patología bucal se presenta con severa abrasión dentaria. Las causales pueden ser varias; una de ellas es, posiblemente, el tipo de alimentación que tuvieron. También se presentan abscesos alveolares y algunas afecciones leves con pérdida prematura de piezas dentarias lo que trae como resultado una alteración de la capacidad masticatoria y de la asimilación digestiva del individuo.

Los pobladores de Tablada de Lurín muestran tener caracteres morfométricos homogéneos durante el inicio del Período del Intermedio Temprano en la costa central del Perú. Representan el prototipo de ocupación de las lomas vecinas al valle de Lurín. Futuros hallazgos de cementerios en áreas vecinas nos darán la oportunidad de seguir descubriendo nuevos datos del poblador prehispánico de la costa peruana.

6. Consideraciones generales

- a) Con 422 entierros en fosa y 30 en cista hemos recuperado una valiosa información cultural de un solo cementerio de la costa central del Perú. Durante los años transcurridos desde 1958, este material ha sido estudiado parcialmente y ahora estamos iniciando el estudio general con miras a su publicación.
- b) los entierros asociados a cerámica están acompañados de uno o varios especímenes de uso en la vida diaria (ollas, platos, cántaros), de algunos especímenes escultóricos de animales que son elementos para el diagnóstico comparativo cultural. Algunos individuos han tenido elementos importantes para interpretar la existencia de algunas diferencias sociales: adornos de cobre dorado, como plumas colocadas en la cabeza, pectorales, aretes, agujas, porras. Muchas veces los individuos tienen como ofrendas cabezas de venados y porras de piedra; hay presencia de instrumentos musicales como tambores, quenás, antaras, silbatos, sonajas. Los collares están como adornos en hombres y mujeres. En general este grupo corresponde a una sociedad que tenía una vida sencilla, sin pronunciadas diferencias sociales.

Durante varias generaciones esta gente instaló sus muertos en la parte alta de la colina alejada del valle. No hemos ubicado su poblado, suponemos que estuvo muy cerca del mar, donde el río Lurín vierte sus aguas al Pacífico, y donde siglos después creció el importante centro religioso de Pachacamac, cuyas raíces están en la gente de Tablada.

- c) La ocupación humana prehispánica de Tablada de Lurín registrada hasta ahora comprendió dos tiempos y dos grupos humanos diferentes. La primera y más antigua, se trata de una ocupación Precerámica, con formas de enterramiento de fosa y posición horizontal, a escasa profundidad, tipo humano dolicocefalo y caracteres antropológicos muy particulares. La segunda ocupación, con cerámica local, con entierros en posición fetal, en fosa o en cista. El tipo humano es braquicefalo, con prácticas de la deformación cefálica sin discriminación de sexo. Eran profundos conocedores de su habitat de lomas. Se alimentaron además del producto de la agricultura de la pesca, de la caza de cérvidos y recolecta. La fuerte abrasión dentaria que presenta esta población funeraria explica, en cierto modo, el régimen alimenticio que tuvieron, basado en los recursos marinos.

CUADRO 1
ENTIERROS
 Síntesis general

Profundidad	Total Entierros	Edades			Ofrendas	
		Adulto	Niño	Mixto	Con	Sin
0.40	5	—	5	—	—	5
0.50	7	—	7	—	2	5
0.60	6	—	6	—	—	6
0.70	6	2	4	—	3	3
0.80	13	1	12	—	4	9
0.90	17	5	12	—	3	14
1.00	16	5	10	1	8	8
1.10	5	4	1	—	4	1
1.20	21	8	13	—	11	10
1.30	10	2	8	—	1	9
1.40	14 *	7	4	2	11	3
1.50	38	18	19	1	20	18
1.60	26	16	8	2	17	9
1.70	18	12	5	1	16	2
1.80	58	40	7	11	49	9
1.90	17	13	2	2	15	2
2.00	29	27	2	—	26	3
2.10	6	5	1	—	6	—
2.20	35	25	4	6	34	1
2.30	11	11	—	—	11	—
2.40	14	12	1	1	14	—
2.50	14	10	—	4	14	—
2.60	4	2	1	1	4	—
2.70	11	10	—	1	11	—
2.80	6	5	—	1	6	—
2.90	2	2	—	—	2	—
3.00	8	5	—	3	8	—
3.20	4	4	—	—	4	—
3.50	1	1	—	—	1	—
	422	252	133	37	306	116

* un entierro sin esqueleto

relación: edad profundidad:

adultos	252
niños	133
mixta	37
	= 422

relación: ofrendas entierro:

con ofrendas	306
sin ofrendas	116 = 422

CUADRO 2

Distribución de los cráneos de Tablada de Lurín según simetría de la bóveda craneana

Cráneos	Nº	%
Asimétricos	27	31.39
Deformados	46	53.48
Simétricos	13	15.11
TOTAL	86	99.98

CUADRO 3

Distribución de los cráneos según la simetría de la bóveda craneana por sexo

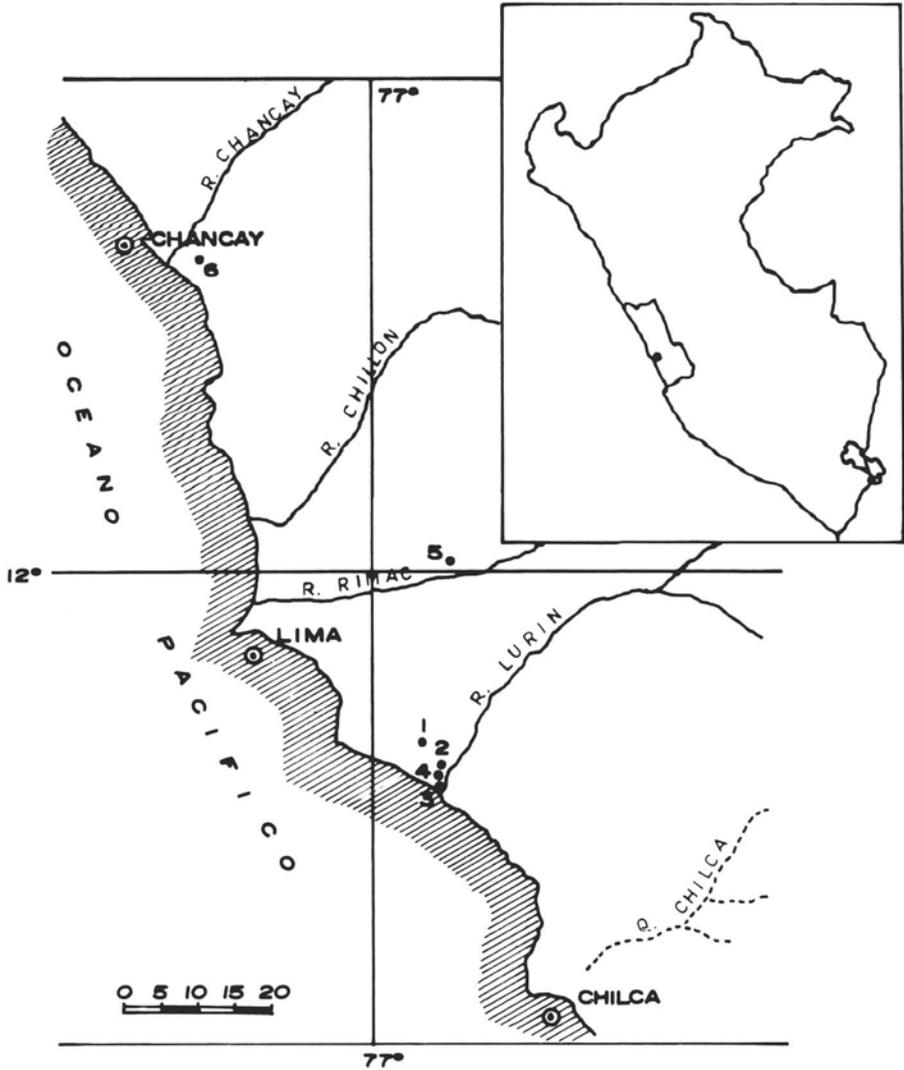
Cráneos	Masculinos	%	Femeninos	%	Total
Asimétricos	15	31.91	12	30.76	27
Deformados	28	59.57	18	46.15	46
Simétricos	4	8.51	9	23.07	13
TOTAL	47	99.99	39	99.98	86

CUADRO 4

Grado de deformación en cráneos de Tablada de Lurín

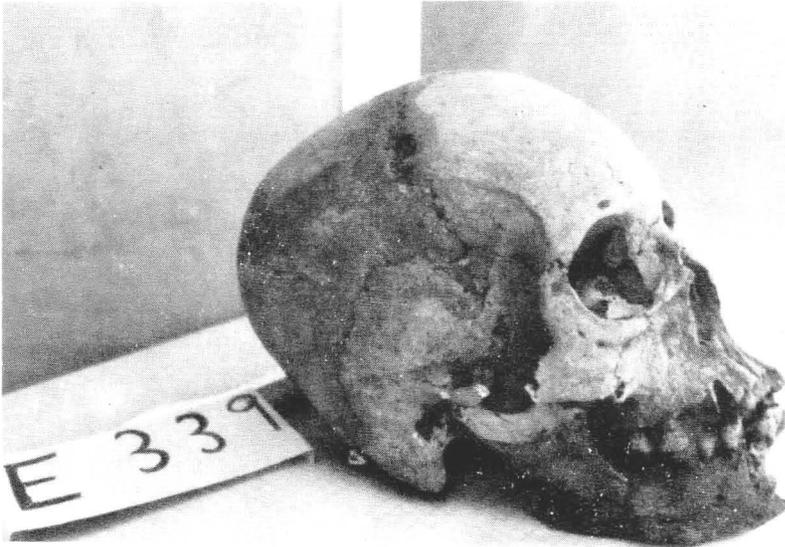
Grado de deformación	Masculino	%	Femenino	%
Incipiente	4	14.28	8	44.44
Moderado	16	57.14	6	33.33
Fuerte	8	28.57	4	22.22
TOTAL	28	99.99	18	99.99

TABLADA DE LURIN



1. TABLADA DE LURIN Y SITIOS RELACIONADOS :
 2. VILLA EL SALVADOR
 3. PACHACAMAC
 4. PANEL
 5. HUACHIPA
 6. BAÑOS DE BOZA

MAPA 1





BIBLIOGRAFIA

CARDENAS MARTIN, Mercedes

1980 Tablada de Lurín, Informe General de trabajos 1958-1980. Seminario de Arqueología del Instituto Riva Agüero, Universidad Católica del Perú. 194 pgs. planos, fotografías.

1986 Tablada de Lurín: Informe General de trabajos Nº 2, años 1980-1985. Seminario de Arqueología del Instituto Riva Agüero. Universidad Católica del Perú. 65 pgs., planos, fotos.

1987 Patrón Funerario en Necrópolis de Tablada de Lurín, costa central del Perú. Ponencia presentada al VII Congreso del Hombre y la Cultura Andina. Huaraz, 16 pgs.

1989 Informe General de Trabajos en Tablada de Lurín: años 1958-1989. Seminario de Arqueología del Instituto Riva Agüero. Universidad Católica del Perú. 164 pgs., planos, fotos.

VIVAR ANAYA, Judith

1978 ms. Los antiguos pobladores de Tablada de Lurín (Intermedio Temprano). Informe presentado al Seminario de Arqueología del Instituto Riva Agüero de la Universidad Católica del Perú. 93 pgs., planos, fotos.

1988 Antiguos Pobladores de Tablada de Lurín, Costa Central del Perú. Informe presentado al Seminario de Arqueología del Instituto Riva Agüero de la Universidad Católica del Perú. 56 pgs., cuadros, fotos.

VIVAR ANAYA, Judith y CARDENAS MARTIN, Mercedes

1987 ms. Dos Tipos Tempranos de América del Sur: El Hombre de Tablada de Lurín. Artículo presentado a la Comisión permanente de homenajes al Dr. Onorio Ferrero por la Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima, mayo. 13 pgs. fotos.

WEISS, Pedro

1958 y 1961 Osteología Cultural. Primera y Segunda Parte. Cabezas trofeo, Trepanaciones, Cauterizaciones, Deformaciones.

Anales de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, Perú.

- 1977 Comunicación personal del Dr. P. Weiss a Judith Vivar A., en el Gabinete de Antropología Física del Instituto Riva Agüero. Lima, setiembre.